

## Homilía de Domingo de Pascua

12 de abril de 2020

Padre Valentin Iurochkin

Hoy celebramos la solemnidad de la resurrección de Jesús.

¿Cuál fue la conveniencia de la resurrección de Jesús y cómo su resurrección afecta nuestra vida cristiana?

Santo Tomás explica:

**En primer lugar, por la proclamación de la Justicia Divina**, a la que pertenece para exaltar a los que se humillan por Dios, según Lucas 1:52: "Derribó a los poderosos de su trono y exaltó a los humildes". Por consiguiente, porque Cristo se humilló hasta la muerte de la cruz, por amor y obediencia a Dios, le correspondió ser elevado por Dios a una gloriosa resurrección;

**En segundo lugar, para nuestra instrucción en la fe**, ya que nuestra creencia en la Divinidad de Cristo se confirma con su resurrección, porque, según 2 Corintios 13:4, "aunque fue crucificado por debilidad, vive por el poder de Dios". Y por lo tanto está escrito (1 Corintios 15:14): "Si Cristo no resucitó, entonces nuestra predicación es vana, y nuestra [Vulgata: 'tu'] fe también es vana"

**Tercero, para levantar nuestra esperanza**, ya que al ver a Cristo, que es nuestra cabeza, resucitar, esperamos que nosotros también resucitemos. Así está escrito (1 Corintios 15:12): "Si se anuncia que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de vosotros que no hay resurrección de

los muertos?" Y (Job 19:25-27): "Yo sé", es decir, con certeza de fe, "que mi Redentor", es decir, Cristo, "vive", habiendo resucitado de los muertos; "y" por lo tanto "en el último día resucitaré de la tierra... esta mi esperanza está guardada en mi seno".

**Cuarto, para poner en orden la vida de los fieles:** según Romanos 6:4: "Como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros podemos caminar en la novedad de vida"; y más adelante; "Cristo resucitando de los muertos ya no muere; así también vosotros pensáis que estáis muertos al pecado, pero vivos para Dios".

**En quinto lugar, para completar la obra de nuestra salvación:** porque, así como por esta razón soportó el mal al morir para librarnos del mal, también fue glorificado al resucitar para hacernos avanzar hacia el bien; según Romanos 4:25: "Fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra justificación".

Pidamos a nuestro Señor la gracia de recordar siempre todo lo que ha hecho por nuestra salvación. Que su pasión y gloriosa resurrección nos asegure que si estamos sufriendo aquí en la tierra con Cristo nos convertiremos un día en partícipes de su gloria en el cielo.